

1. De leer a entender

Textos Bíblicos: Lucas 24:25–27; 2 Pedro. 3:11–13; Jonás 3:3–10; Números 14:34; Daniel 9:23; 10:11, 12; Hechos 8:30.

Citas

- Las profecías en el Libro de Daniel son tan detalladas y precisas, que a los eruditos que no creen en la Biblia como la Palabra inspirada de Dios se les hace difícil aceptar a Daniel como autor de su libro. *Chuck Smith*
- La declaración más reveladora sobre Daniel es la forma en que Jesucristo y los apóstoles aceptaron su historia. Claramente lo consideraron profético. El número de referencias y alusiones a Daniel en el Nuevo Testamento lo convierten en uno de los libros más utilizados por la Iglesia primitiva. *Ivor C. Fletcher*
- El Libro de Daniel trata sobre temas políticos además de temas eclesiásticos, presentando el resultado final de los eventos que se están cumpliendo en el mundo de hoy. El libro responde la pregunta: ¿Quién gobernará el mundo? y no ¿cómo se convertirá el mundo? *J. Vernon McGee*
- El libro de Daniel deja en claro que el Dios verdadero es el gobernante supremo sobre el cielo y la tierra, incluso cuando todo parece perdido y cuando las consecuencias del pecado parecen abrumadoras. *Charles R. Swindoll*
- El profeta bíblico, Daniel, describe con detalles vívidos los acontecimientos mundiales que ahora se desarrollan ante nuestros ojos. Sus predicciones, que abarcan mil quinientos años de historia, describen claramente los eventos mundiales desde el tiempo del profeta (seiscientos años antes de Cristo) hasta el nuestro. *Marcos Finley*

Para debatir

¿Por qué es tan importante centrarnos en el significado de lo que dicen las Escrituras, especialmente en el libro de Daniel? ¿Qué hacemos con las partes de las Escrituras que no están claras? ¿Qué métodos debemos usar para entender la Biblia? ¿Por qué el libro de Daniel se ha convertido en un terreno favorable para la búsqueda de teorías extrañas? ¿Cómo encaja Daniel en el esquema de la gran controversia?

Resumen bíblico

Jesús le da un estudio bíblico a los discípulos en el camino a Emaús (Lucas 24: 25–27) explicándoles lo que se había escrito sobre sí mismo. 2 Pedro 3: 11-13 señala la destrucción que caracterizaría el tiempo del fin y la recreación del mundo. Jonás 3: 3–10 habla sobre la advertencia que se le dio a los ninivitas y su posterior arrepentimiento. Números 14:34 hace referencia a un año por un día. En Daniel 9:23 a Daniel se le pide que reflexione sobre la visión y que entendiera lo que significa, y del mismo modo ocurre en 10:11, 12. Felipe le preguntó al eunuco etíope: “¿Entiendes lo que estás leyendo?” (Hechos 8:30).

Comentario

Leer sin entender tiene poco sentido. En términos académicos, a esto se le llama “hermenéutica”, una forma de entender el texto. Cuando de literatura apocalíptica se trata, como la que encontramos en el libro de Daniel, necesitamos abordar el texto de una manera diferente si queremos entenderlo correctamente, reconociendo que está lleno de simbolismo y alusiones. Si bien los primeros capítulos (especialmente los relacionados con el sueño de Nabucodonosor, etc.) son fáciles de entender, gran parte del resto del libro no puede entenderse correctamente sin un conocimiento profundo de las alusiones, símbolos y signos

bíblicos. Incluso allí, no siempre estamos absolutamente seguros de la interpretación, por lo que diferentes académicos pueden verlo desde perspectivas diferentes. Sin embargo, el objetivo principal del libro es claro: la vindicación final de Dios y su verdad, el final de la gran controversia y la eliminación del mal.

Muchos dicen que Daniel es un libro difícil de entender. Sin embargo, a pesar de algunos de los pasajes más oscuros, su tema principal es la vindicación y la victoria de Dios. A esto se suman los ejemplos de profecía cumplida, para darnos confianza en Dios y su palabra. Debemos leer la Biblia no solo como un requisito, sino también para buscar conocimiento y comprensión, especialmente sobre la naturaleza y el carácter de Dios.

Leemos la Biblia no solo por el beneficio literario que aporta, o para conocer las costumbres antiguas, o como parte de algún ritual, sino para entender a Dios. A medida que Dios usa las experiencias pasadas para enseñarnos la verdad sobre sí mismo, podemos comenzar a vislumbrar lo divino en la humanidad que abarca la Biblia. Sobre todo, leemos los evangelios, que nos dicen cómo Dios se convirtió en un ser humano y caminó en esta tierra, revelando la verdadera naturaleza de nuestro Padre celestial. "Todo el que me ha visto a mí ha visto al Padre.", nos dice Jesús en Juan 14: 9 VBL. Además dice: "Yo los llamo amigos, porque todo lo que mi Padre me dijo yo se los he dicho a ustedes. ". Juan 15:15 VBL.

La razón para leer la Biblia es encontrar su autor. No es la lectura de la Biblia por sí misma, como algunos lo hacen, sino porque es vital encontrar en ella al Dios cuya naturaleza y carácter se nos revela en su libro, y aceptar su oferta de salvación sanadora. Como Jesús mismo dijo: "“Ustedes examinan las Escrituras porque piensan que a través de ellas obtendrán la vida eterna. ¡Pero la evidencia que ellas dan está a mi favor!” Juan 5:39 VBL. El fin de la Biblia es mostrarnos la revelación de Dios al hombre. No muestra nuestra búsqueda de Dios. La Biblia es la Palabra de Dios que nos permite conocerlo mejor. Dios nos está contactando y diciéndonos la verdad a través de su Palabra.

Comentarios de Elena de White

"Cuando los libros de Daniel y Apocalipsis sean mejor entendidos, los creyentes tendrán una experiencia religiosa completamente distinta" [*Testimonios para los Ministros*, p. 114].

"El caso de Daniel nos revela el hecho que el Señor siempre está listo para atender nuestras oraciones hechas con contrición de alma y, cuando busquemos al Señor de todo corazón, él contestará nuestras peticiones. Aquí se revela dónde obtuvo Daniel su habilidad y entendimiento y si tan sólo pedimos la sabiduría de Dios, podremos ser bendecidos con creciente habilidad y con poder del cielo. Si acudimos a Dios como somos, y oramos con fe como lo hizo Daniel, veremos la salvación de Dios. Necesitamos orar como nunca hemos orado antes" [Carta 59, 1896; citada en *El Cristo triunfante*, p. 336]

"Daniel era un estadista fiel en las cortes de Babilonia porque temía y amaba a Dios, y confiaba en él; y en tiempos de tentación y peligro fue preservado por el poder divino. Leemos que Dios le dio a Daniel sabiduría y lo dotó de entendimiento" [Christian Education, p. 197; traducción libre].

"[Jesús] se mantuvo encubierto hasta que hubo interpretado las Escrituras y después de conducirlos [a los discípulos en el camino a Emaús] hacia una fe inteligente en su vida, su carácter, su misión en la tierra, y su muerte y resurrección. Jesús deseaba que la verdad se arraigara firmemente en sus mentes, no porque estuviera respaldada por su testimonio personal, sino porque la ley que ya conocían y el testimonio de los profetas del Antiguo Testamento estaban en conformidad con los hechos de su vida y muerte, y esto constituía

prueba incuestionable de esa verdad. Cuando logró el fin de su obra con los dos discípulos, se les reveló, para completar su gozo, y luego desapareció ante sus ojos" [*Seventh-Day Adventist Bible Commentary*, vol. 5, p. 1125; traducción libre].

© Jonathan Gallagher
Traducción: Shelly Barrios de Ávila